

LITERATURA TRADICIONAL CUENTOS POPULARES EXTREMEÑOS: UNA APORTACION METODOLOGICA DESDE LA ETNOGRAFIA

PEDRO MONTERO MONTERO
Colegio Público JUVENTUD

RESUMEN

Los cuentos de tradición oral, de transmisores de importantes mensajes familiares, sociales y culturales, han devenido hoy día, tras los profundos cambios operados en nuestra sociedad, en instrumentos de solaz y diversión de los más pequeños de la casa. Aunque ya se cuentan menos cuentos que antes, las modernas tendencias psicopedagógicas han recuperado estos materiales del ámbito familiar y, de forma periódica, nuestros niños y adolescentes los recuerdan, memorizan y recrean en las aulas.

Afortunadamente son numerosos los estudios y trabajos que, desde diversas ópticas, especialmente la didáctica y la folklórica, se realizan sobre estos materiales tradicionales en nuestro país. No podemos decir lo mismo en Extremadura.

Al objeto de paliar en parte este olvido incomprensible, presentamos en este trabajo algunos aspectos del proceso metodológico que, desde una perspectiva etnográfico-pedagógica, aplicamos al estudio que sobre los cuentos populares extremeños iniciamos hace algunos años en la ciudad de Badajoz. Trabajo que contó, en tareas recolectoras, con la colaboración de varios grupos de profesores y alumnos de EGB de la capital pacense.

SUMMARY

TRADITIONAL LITERARY PRODUCTION EXTREMADURAN FOLK TALES A METODOLOGICAL CONTRIBUTION FROM THE ETNOGRAPHY

The traditional oral tales, transmitters of important family, social and educatio-

nal messages, have evolved today, as a result of profound changes in our society, into instruments of recreation and entertainment for the youngest members of the household.

Although now less tales are told than before, the modern psycopedagogical tendencies have recovered these materials from the family memory and from time to time, our children and adolescents remember, memorize and recreate them in the classroom.

Fortunately, in our country, there are numerous studies being carried out on traditional materials from different points of view, especially folklore. The same can not be said for Extremadura. With the object of mitigating in part this incomprehensible omission, we present in this study some aspects of the methodological process which from an ethnographic perspective we apply to the study of popular Extremeñan tales, which we began some years ago in the city of Badajoz. A study which counted, in the work of collection, with the collaboration of various groups of primary school teachers and pupils in the capital.

Todas las sociedades y grupos humanos, desde que han tenido conciencia de tales, para asegurarse la continuidad de sus propios sistemas culturales, así como para cubrir una amplia gama de necesidades en el campo espiritual o ideológico, han dado origen a numerosos rasgos y producciones culturales. Los sectores sociales formados por las capas populares, modestas e iletradas, tanto del ámbito rural como del urbano (clases bajas e, incluso, medias) han perpetuado sus distintos sistemas de valores, formas de vida e instituciones predominantemente a través de enseñanzas no regladas, espontáneas, anónimas y transmitidas por tradición oral y/o por imitación. Aprendizaje que Patricia Draper denomina observacional o informal⁽¹⁾.

En estos sectores sociales, componentes de lo que se ha dado en llamar pueblo llano o vulgo, la literatura de tradición oral o *arte verbal*⁽²⁾ cuentos, chistes, leyendas, adivinanzas, refranes, nanas, canciones y fórmulas de juegos, invocaciones, letrimalia o escritura en las paredes, etc, se constituye en el principal medio de transmisión del saber popular, del *folklore*⁽³⁾.

(1) FRIGOLE *et alii* (1983): *Antropología, hoy*. Ed. Teide, Barcelona, pp. 156 ss.

(2) BASCOM, W.R. (1979): "Folklore", en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* (Sills, Dir.), Ed. Aguilar, Madrid, tomo V, p. 20.

(3) Para un estudio pormenorizado de los distintos hechos folklóricos así como de sus características, *cfr.* MARCOS AREVALO, J. (1987): "El Folklore o la ciencia de la Cultura popular: consideraciones metodológicas", en *El Folklore Andaluz*, Fundación Machado, Sevilla, num. 1, segunda época, pp. 39-54.

FUNCIONES Y CONTEXTOS

Uno de los materiales folklóricos más extendidos y utilizados por las diversas culturas y pueblos españoles en el discurrir del tiempo es, sin duda, el cuento popular o tradicional. Por sus características de brevedad, funcionalidad y facilidad de recreación ha servido para transmitir importantes mensajes familiares, sociales, educativos y lúdicos⁽⁴⁾. Utilizado como técnica para hacer comprensible a los niños del mundo de los adultos, el cuento popular está considerado como el elemento endoculturador por excelencia de la cultura tradicional⁽⁵⁾.



Para nuestros no lejanos antepasados, de una forma no consciente, los cuentos servían como fuentes de transmisión de ciertos conocimientos, valores y actitudes. El pueblo llano también utilizaba estos relato para dar rienda

(4) MONTERO MONTERO, P. (1987): "Los cuentos populares extremeños", en rev. *Candil*, num. 7, pp. 4-5.

(5) JULIANO, M.D. (1986): "Cultura popular", en *Cuadernos de Antropología*, num. 6, p. 51.

suelta, en una sociedad estamentaria y de clases, como fue la agrícola-ganadera de nuestro país de pasados siglos y primera mitad del actual, a sus críticas a los estamentos dominantes. Amos, curas, alcaldes, capitanes de cuadrillas de bandoleros y otros eran engañados y confundidos en estas narraciones por sencillos y a veces bobos campesinos, sacristanes, estudiantes o soldados.

Asimismo, bajo fantásticas o irreales apariencias de muchos cuento maravillosos o de encantamiento, se escondían importantes mensajes civilizados: contar el rapto, la violación y el incesto; como estímulo de superación y progreso en la escala social; la proscripción de la endogamia y búsqueda de pareja en otros clanes, tribus o pueblos; lucha incansable por la subsistencia y la libertad...

En Extremadura, al igual que en otras regiones españolas, todavía hoy se siguen contando cuentos, aunque en menor proporción y trascendencia que en épocas pasadas. Hasta épocas no muy lejanas, después de una jornada de trabajo de sol a sol, en las faenas del campo, nuestros campesinos y lugareños se reunían junto al hogar de una casa vecina, al amor de la lumbre, en los fríos días de invierno o al fresco de la noche veraniega en los patios de vecindad. Los que trabajaban lejos de sus casas lo hacían en los cortijos y caseríos, junto al resto de las cuadrillas de trabajadores. En dehesas y majadas, el chozo extremeño era el lugar de reunión de labradores, gañanes y pastores después de cenar gazpacho y "presas". Alrededor del fuego, un buen narrador, con cuentos engarzados, se llevaba toda la noche. Sobre todo si tenían mucha "sal"⁽⁶⁾.

Los narradores y destinatarios de estos cuentos eran preferentemente adultos. Según la calidad de la audiencia así era la temática del cuento. Atendiendo a distintas categorías sociales —edad, sexo, estado, oficio y naturaleza— surgía una gran variedad de narraciones. Porque no se relataba el mismo cuento a hombres y mujeres. Ni a solteros y casados. Tampoco los hombres de un oficio o los de un pueblo determinado contaban ciertos relatos en presencia de extraños⁽⁷⁾.

(6) Una primera aproximación a los cuentos populares extremeños recogidos en los barrios de Badajoz, sus características y funciones, desde una perspectiva etnográfica, puede verse en MONTERO MONTERO, P. (1989): "Cuentos populares urbanos: el caso de la ciudad de Badajoz", en rev. *Frontera*, num. 5, pp. 29-34.

(7) LARREA PALACIN, A. de (1963): "Cuentos populares", en *Enciclopedia de la Cultura Española* (Pérez Embid, Dir.), Ed. Nacional, Madrid, t. II, pp. 616-618.



Don Diego Ortiz, contando el cuento "El cura y el soldao" a su nieto y un amigo, en la salita de su casa (Foto P. Montero).

A los niños se les contaba unos cuentos específicos con alguna importante lección o moraleja en el fondo. O se les suprimían las secuencias escabrosas.

Hoy día, en las zonas urbanas de las grandes ciudades extremeñas, como es el caso de Badajoz, en las largas jornadas invernales, alrededor de la mesa camilla, junto al brasero de picón o estufa de butano/eléctrica, padres, abuelos, chachas y otros familiares de edad utilizan estas narraciones antiguas con los más pequeños de la casa para hacerles reír, meter miedo, comer más, acostarse pronto, enseñarles alguna leccionciolla o, simplemente, pasar el rato. Durante el verano, en los refrescantes zaguanes y patios interiores, en las caliginosas horas de la siesta, o al anochecer, junto a la cuna, el corralito, la cama o los cómodos sillones "orejones", las madres, principalmente, entretienen de vez en cuando a los pequeños con cuentecillos donde están presentes la broma y el juego⁽⁸⁾. Estos narradores urbanos pertenecen a todos los sectores sociales de Badajoz, predominando los procedentes de las clases

(8) Una antología de los cuentos populares extremeños más comunes que recogimos en distintas zonas urbanas de Badajoz puede verse en MONTERO MONTERO, P. (1990): "Cuentos populares en los barrios de Badajoz", rev. *Frontera*, num. 8, pp. 34-39.

medias, medio bajas y bajas. Muchos de ellos son inmigrantes extremeños que, en gran proporción, se asentaron en el extrarradio de la ciudad a partir de la década de los 50. Proceden de todos los rincones de la región, especialmente de pequeños núcleos urbanos de la provincia de Badajoz. Obreros, agricultores y trabajadores sin cualificar que residen, predominantemente, en los barrios populares de La Estación (San Fernando y Santa Isabel), San Roque, La Picuriña y Cerro de Reye. Barrios que, por su infraestructura urbanística y arquitectónica, nos recuerdan a muchos de nuestros pueblos de la Baja Extremadura.

TRADICION Y CAMBIO CULTURAL

Los diferentes procesos de aculturación y socialización habidos en la sociedad española, en general, y extremeña, en particular, en este siglo, especialmente a partir de la década de los 50, modificaron sustancialmente los mecanismos de transmisión de conocimientos, actitudes, destrezas, hábitos y valores que, hasta entonces, habían sido empleados tradicionalmente para con los miembros más jóvenes e inexpertos.

La desruralización de la sociedad extremeña, con el éxodo masivo del campo a las ciudades, la incorporación de la mujer al mundo del trabajo, la desacralización de los valores religiosos y morales imperantes, el auge de los modernos medios de comunicación social, especialmente la radio, el cine y la televisión, y la ampliación de la escolaridad obligatoria, originaron profundos cambios en las actitudes, usos y costumbres de las familias extremeñas.

La familia nuclear dejó de ser el principal foco de transmisión de ideas, saberes y comportamiento en los grandes asentamientos urbanos extremeños como Badajoz. El cambio a nuevos contextos sociales y urbanos fue debilitando progresivamente el rol pedagógico de la madre, hasta entonces figura primordial en la crianza y educación de los hijos⁽⁹⁾.

Con la desaparición progresiva de los abuelos, desplazados de sus originales núcleos rurales, más la influencia de los modernos medios culturizadores —audiovisuales, impresos, escolares, ambientales, modas y costumbres—, se

(9) Una importante aportación sociológica al estado actual de esta cuestión puede verse en GONZALEZ POZUELO, F. (1989): "La función educadora de la familia pacense", en rev. *Campo Abierto*, num. 6, pp. 101-118.

hacía necesario un estudio puntual sobre el estado actual de los cuentos de tradición oral en nuestra región. Estudio que, en un medio eminentemente urbano como la capital pacense, con un porcentaje muy elevado de inmigrantes de pequeños núcleos de ambas provincias, en especial de la de Badajoz, ofrece la posibilidad al investigador de conocer el estado de sus textos y la vigencia real de sus funciones y contextos. Tomamos la iniciativa en el curso 1986-87, desde la Escuela, tras comprobar los resultados de una encuesta que aplicamos a 378 escolares con edades comprendidas entre los 9 y los 14 años, procedentes de 10 barrios pacenses⁽¹⁰⁾. Los resultados, bien significativos, nos trajeron dos importantes conclusiones;

1.^a Los cuentos de tradición hispana (los narrados por abuelos, padres y otros familiares de edad) apenas se cuentan en los hogares pacenses. Un 40% de los niños encuestados recuerda entre uno y tres títulos, solamente. El 60% restante no recuerda ninguno. Los cuentos más recordados son, en primer lugar, "Garbancito" (38 casos) seguido de "Periquito y Mariquita" (doce) "Los siete cabritos" (nueve), "Juan Sin Miedo" (siete) y "La casita de chocolate" (cinco).

2.^a Por el contrario, el 100% reconoce haber oído, visto o leído en diferentes ocasiones algunas de las numerosas versiones de los cuentos de Perrault, Hermanos Grimm, Andersen, O. Wilde, C. Collodi y W. Disney como "Caperucita Roja", "La Cenicienta", "La Bella Durmiente", "El gato con botas", "Los músicos de Brema", "El príncipe feliz", "El gigante egoísta", "Pinocho", "Peter Pan" y "Blancanieves y los siete enanitos", entre otros. Para conocer su estado actual en nuestra región, durante los años 1.986, 1.987 y 1.988, de forma intermitente, recogimos un centenar y medio de estas narraciones en distintos barrios y zonas urbanas de la capital surextremeña. En las tareas de recolección nos ayudó un grupo de profesores y alumnos del ciclo superior de la EGB pertenecientes a diversos centros escolares pacenses.

Estos materiales literarios forman parte de un trabajo de mayor envergadura, de carácter etnográfico e inédito aún, que está supervisado científicamente por el antropólogo extremeño Javier Marcos Arévalo.

TIPOS Y CLASES

Los cuentos populares o tradicionales que hemos recogido en diferentes

(10) La ficha técnica de la Encuesta puede verse en el Anexo 1.



Doña M.ª del Pilar Díaz, contándole a sus dos hijos el cuento "La casita del chocolate", en el comedor (Foto P. Montero).

zonas urbanas de la ciudad de Badajoz no son exclusivos ni específicos de la ciudad ni de Extremadura. Los que denominamos —impropiamente— extremeños se cuentan lo mismo en zonas geográficas próximas —Salamanca, Toledo, Portugal...— como en otras más lejanas. Versiones de estos cuentos podemos encontrarlas en otros países de Europa. Y en otros continentes. Los cuentos populares, los grandes viajeros de la cultura⁽¹¹⁾, trascienden toda frontera.

(11) HERKOVITS, M.J. (1973): *El hombre y sus obras*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, p. 453.

No obstante, los distintos componentes geográficos, históricos y culturales de la sociedad y el pueblo extremeño han grabado algunos de sus rasgos y peculiaridades en los textos y dado lugar a las innumerables versiones y variantes que conocemos. Así, pues, como característica general, los cuentos tradicionales urbanos que conocemos en la ciudad pacense son relatos breves que narran sucesos imaginarios, de autor anónimo, transmitidos oralmente a través de un léxico plagado de expresiones propias del habla vulgar y que presentan numerosas alteraciones, especialmente simplificadoras, como consecuencia de lógicos procesos de aculturación.

Estructurados originariamente en dos secuencias —o historias completas—, nuestros cuentos urbanos han visto debilitada la segunda o, como en la mayoría de los casos, perdida definitivamente.

Para no perdernos entre tanta variedad y riqueza cuentística, hemos establecido una tipología, ya expuesta en otro lugar⁽¹²⁾, a modo de guía clasificatoria.

En primer lugar están los cuentos que poseen una estructura mínima o repetitiva. Son los denominados *cuentos formulísticos*. Este tipo comprende los relatos mínimos o instantáneos, los de nunca acabar o interminables y los acumulativos o encadenados. La finalidad de todos ellos es el pasatiempo, la broma y el juego.

Y en segundo término, los relatos que poseen una estructura narrativa completa —preámbulo, nudo y desenlace—, bien en una o en dos secuencias. De este tipo existen numerosísimas clases, formas y géneros. Utilizando una clasificación tan convencional como incompleta, empleada por diversos autores⁽¹³⁾ con anterioridad, la hacemos nuestra por su facilidad simplificada.

Los *cuentos maravillosos*, denominamos en Extremadura “de encantamiento”⁽¹⁴⁾, son aquéllos en que aparecen personajes y seres especiales que realizan funciones mágicas, sobrenaturales o sobrehumanas.

(12) MONTERO MONTERO, P. (1987): “Una aproximación metodológica y tipológica a los cuentos populares extremeños en los barrios de Badajoz”, en rev. *Saber Popular*, num. 1. pp. 55-64.

(13) Entre otros, cfr. PROPP, W.S. (1977): *Morfología del cuento*, ed. Fundamentos, Madrid, y RODRIGUEZ ALMODOVAR, A. (1982): *Los cuentos maravillosos españoles*, ed. Crítica, Barcelona. Ambos autores coinciden con la clasificación de la escuela mitológica.

(14) HERNANDEZ DE SOTO, S. (1886): “Cuentos populares de Extremadura”, en *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas* (Machado y Alvarez, Dir.), Tip. Fernando Fe, Madrid, t. X, p. 21.

En esta clase de cuentos los móviles fundamentales de sus héroes son “ganarse la vida” y “buscar fortuna en países lejanos”. Las brujas, seres maléficis, adoptan la forma de simples viejecitas. Asimismo, hay una gran escasez de monstruos y animales fantásticos. Como elemento moderno, aparece la Virgen María como donante de objetos o remedios maravillosos.

Otro gran grupo de cuentos, llamados comúnmente *de animales*, presentan tan acertados retratos de virtudes y defectos humanos a través de las aventuras y desventuras de animales antropomorfos. Los protagonistas, antagonistas son animales que hablan y pertenecen a la fauna doméstica y salvaje del *habitat* rural extremeño: lobos, zorras, cigüeñas, mochuelos, alcaravanes, águilas, pollitos, cabritas... El hambre y las distintas formas de saciarlo, especialmente las ingeniosas, vuelve a constituirse en uno de los móviles principal que guían a sus personajes. Asimismo, abundan los temas escatológicos —cagarse, mearse, tirarse peos...—. Finalmente, a destacar la victoria final de los animales pequeños, más débiles e indefensos ante los poderosos a base de astucia e ingenio.

El último grupo, los denominados *costumbristas*, realistas o novelescos, retrata las vidas y milagros de nuestros campesinos, lugareños y demás miembros de las clases dominadas. Los hay de todas las clases y tocan todos los temas. Los hay de fantasmas y aparecidos, de hombres bobos y mujeres mandonas, de listos y tontos, de Jesucristo y la Virgen, de bandoleros y ladrones, de niños valientes y padres desalmados. También los hay con trasfondo erótico, excrementicio, anticlerical y humorístico.

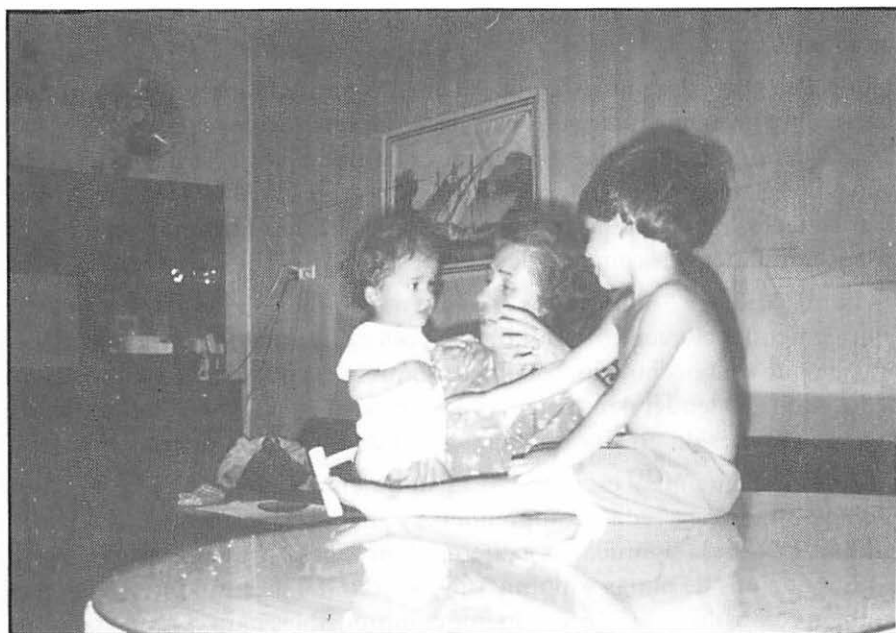
Fundamentalmente, tienen un sustrato común: las tretas y picardías del hombre rudo y sencillo frente a los miembros de las clases dominantes. Vulgares y a veces bobos campesinos, estudiantes, sacristanes o soldados rasos engañaban y confundían a sus amos, curas, jefes de cuadrillas de ladrones... Asimismo, como secuela de una cultura agraria de corte misógino, abundan los cuentos con ejemplos negativos de mujeres comilonas, mandonas, holgazans, desmemoriadas e infieles.

Otro tipo de cuentos, inclasificable, a caballo entre los maravillosos, los de animales y los de costumbres, lo forman los que relatan las aventuras de seres diminutos de nombres alimenticios. “Garbancito” —el Pulgarcito extremeño— y “Cabecita de ajos” exteriorizan de forma simbólica el subconsciente colectivo de un pueblo, el extremeño, con hambres y carencias seculares.

Igualmente, al grupo pertenecen los cuentos donde aparecen los mons-

truos informes y los animales tragones. Tragan todo lo que se les pone por delante —niños, adultos, caballerías, escuadrones de soldados, guardias civiles...— y lo regurgitan al final gracias a la actuación de un insecto común, especialmente hormigas.

El “cascarrasquiña” y las cabras “cascarrasquí” y “cabrichuela” son similares a los tragaldabas, garrampones, cabras montesinas, carlancos y otros monstruos tragones de la tradición cuentística española⁽¹⁵⁾.



Doña Rosario Benavides contando a sus nietos pequeños el cuento “Los cinco lobitos” sobre la mesa-camilla de su casa. (Foto P. Montero).

(15) Los interesados en este tipo de cuentos pueden leer la versión del “Cascarrasquiña” en MONTERO MONTERO, P. (1989): “Cuentos populares extremeños en los barrios de Badajoz”, en MARCOS AREVALO, J. y RODRIGUEZ BECERRA, S.: *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*, Asamblea y Editora Regional de Extremadura, Mérida, pp. 678-9. La versión de “La cabra cascarrasquí” puede verse en MONTERO MONTERO, P. (1990): “Cuentos populares en los barrios de Badajoz”, rev. *Frontera*, num. 8, p. 36.

IMPORTANCIA DEL CUENTO POPULAR

Según Antonio Rodríguez Almodóvar⁽¹⁶⁾, “el cuento popular (folklórico o tradicional) es vehículo integrador de cultura en el más amplio sentido del término”. Para el lingüista sevillano, los niños reciben un amplio abanico de mensajes y contenidos: mensajes sociales y familiares, contenidos psíquicos, desarrollo de varias capacidades mentales y contenidos estéticos⁽¹⁷⁾. Vladimir S. Propp⁽¹⁸⁾, a propósito de los cuentos de animales, decía que “continúan siendo hoy un magnífico vehículo de educación estética y moral de los niños”.

Ana Pelegrín⁽¹⁹⁾ manifiesta que “el cuento proporciona al niño valiosos datos sobre la lengua materna: reconocer las construcciones del idioma, las formas de lo hablado, las entonaciones que dan color a la palabra (...), la emoción y el aliento de la pausa, la diferencia entre el relato de la acción y el diálogo de los personajes, la estructura rítmica (...), las fórmulas rimadas, el enlace con la lengua como vehículo de expresión y comunicación”.

Gianni Rodari⁽²⁰⁾ subraya los efectos en los niños de los cuentos orales: “Para entender el cuento, (el niño) debe esforzarse para entender las palabras de que está hecho, para establecer entre ellas analogías, para realizar deducciones, extender o restringir, precisar o corregir el campo de su significado, los límites de un sinónimo, la esfera de influencia de un adjetivo”.

Bruno Bettelheim⁽²¹⁾ escribe: “Al mismo tiempo que divierte al niño, el cuento de hadas le ayuda a comprenderse y alienta el desarrollo de su personalidad. Le brinda significados a diferentes niveles y enriquece su existencia. (...) Los cuentos de hadas son únicos, y no sólo por su forma literaria, sino también como obras de arte totalmente comprensibles para el niño, cosa que ninguna otra forma de arte es capaz de conseguir”.

(16) RODRIGUEZ ALMODOVAR, A. (1985): “Para una pedagogía del cuento popular”, rev. *Apuntes de Educación*, num. 17, p. 3.

(17) RODRIGUEZ ALMODOVAR, A. (1985): *Ibid.*

(18) PROPP, W.S. (1985): “Introducción”, en AFANASIEV, A.: *Cuentos Populares Rusos I*, Ed. Anaya, Madrid, p. 24.

(19) PELEGRIN, A. (1985): *La aventura de oír. Cuentos y memorias de tradición oral*, ed. Cincel, Madrid, p. 50.

(20) RODARI, G. (1979): *Gramática de la Fantasía. Introducción al arte de inventar historias*, ed. Reforma de la Escuela, Barcelona, p. 161.

(21) BETTELHEIM, B. (1986): *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, ed. Crítica, Barcelona, p. 21.

Los cuentos de tradición oral, junto con otros materiales del folklore infantil y adulto, constituyen hoy día unos de los instrumentos pedagógicos más creativos y eficientes en la faceta comprensivo —expresiva de la didáctica del lenguaje. Los trabajos y las nuevas metodologías implantadas por folkloristas, literatos, pedagogos y divulgadores— Gianni Rodari, Federico Martín Nebrás, Montserrat del Amo, Joaquín Díaz, Carmen Bravo Villasanté, Sara C. Bryant, Ana Pelegrín y Eloy Martos entre otros —han dado lugar a un pléyade de producciones folklórico— pedagógicas en forma de revistas, libros, unidades didácticas, recortables⁽²²⁾.

ESTADO DE LA CUESTION

A finales de 1986, un grupo de profesores extremeños de EGB, con ejercicio en la ciudad de Badajoz, tras muchos años de experiencia docente y con una preocupación especial por los temas lingüísticos, presentó una serie de conclusiones preocupantes en el campo de la expresión oral:

1.^a La palabra, el medio de comunicación humano por excelencia, está en franco pero lógico retroceso. Los poderosos medios audiovisuales de hoy (cine, televisión, vídeo, ordenador, etc). están arrinconando las tradicionales fórmulas de comunicación social: charlas, tertulias, diálogos y exposiciones de anecdotarios, chascarrillos, cuentos, sucesos, etc.

2.^a Nuestros niños y adolescentes hablan poco y mal.

3.^a Las exposiciones orales de nuestros alumnos ofrecen una pobreza lingüística considerable: uso y abuso de monosílabos, tópicos, rutinas, etc.

4.^a La mayoría de los Profesores, por costumbre, ha minusvalorado la importancia de la expresión oral en las aulas. Las tres actividades propias de

(22) Entre el numeroso material impreso remitimos al lector interesado a MUÑOZ, M. (1983): *La poesía y el cuento en la Escuela*, Consejería de Educación y Juventud de la Comunidad de Madrid, Madrid; NICOLAS MARIN, C. (1987): *De la tradición oral a la enseñanza de la literatura*, Dirección General de Educación y Universidad, Murcia; MONTERO MONTERO, P.: (1988) *Los cuentos populares extremeños en la Escuela*, Instituto de Ciencias de la Educación de la UNEX, Badajoz; PURAS HERNANDEZ, J.A. y RIVAS LAGO M.T. (1988): *Didáctica del Folklore*, Centro Etnográfico de Documentación y Diputación, Valladolid, y GARCIA RIVERA, G. y MARTOS NUÑEZ, E. (1990): *Cuentogramas* (Documentos de Investigación curricular, n.º 7), Junta de Extremadura, Badajoz.

la comunicación han sido clasificadas, escolarmente, en este orden: primero, escribir; después, leer o estudiar; y en último lugar, hablar.

Ante todo lo expuesto, el Grupo se planteó:

- Recuperar el gusto por la palabra.
- Sentir el placer de oír y contar por lo que valen.
- Prestar la importancia que se merece la expresión oral dentro de las clases de Lengua Española.

Y para ello se propuso utilizar, de forma sistemática y dentro del riquísimo acervo del folklore infantil de tradición oral, los cuentos populares extremeños⁽²³⁾.

Tarea no excesivamente difícil ya que Extremadura es una de las regiones españolas pródigas en este tipo de producciones literarias tradicionales⁽²⁴⁾.

COLABORADORES

En el curso 1986-87 iniciamos un atractivo y laborioso trabajo de investigación de carácter etnográfico-pedagógico con la finalidad de recoger, clasificar, divulgar y profundizar en el estudio de los cuentos populares extremeños. Los lugares de recogida eran distintos barrios y zonas urbanas de la ciudad de Badajoz.

Para ello contamos, en tareas de recolección, con la ayuda inestimable de varios grupos de profesores y alumnos del Ciclo Superior de EGB de varios Centros públicos y privados de la capital.

Nuestros colaboradores fueron:

- Doña Pilar González Pérez (Colegio “San Pedro Alcántara”).
- Don José María Otero Fernández (Colegio “Juan Vázquez”).
- Don Augusto Rebollo Sánchez (Colegio “Luis de Morales”).

(23) También llamados tradicionales o folklóricos y que, similares a los de otras regiones españolas y recogidos en versiones y variantes autóctonas, reflejan numerosos rasgos culturales propios (sistemas de valores, creencias, costumbres, relaciones sociales, formas de vida, lenguaje y hablas, etc.).

(24) Como testimonian los trabajos de folkloristas y estudiosos de la talla de Antonio Machado y Alvarez, “Demófilo”, Sergio Hernández de Soto, Aurelio M. Espinosa (padre), Marciano Curiel Merchán y M. Marcos de Sande; lingüistas, como Antonio Rodríguez Almodóvar y Eloy Martos Núñez; y divulgadores, como Carmen Bravo Villasante.

- Don Domingo Cáceres Mirón (Colegio “Enrique Iglesias”).
- Don Vicente Marcelo Nessi (Colegio “Salesianos”).
- Don Jesús Méndez Pérez (Colegio “Ntra. Sra. Asunción”).

Los grupos de alumnos recolectores pertenecían a los colegios citados y al “Juventud”, lugar donde centralizamos el trabajo de recogida⁽²⁵⁾.

Supervisó y asesoró científicamente el proyecto don Javier Marcos Arévalo, profesor de Antropología Cultural de la UNED, Centro Regional de Mérida.

Aunque ya expusimos en otras publicaciones dedicadas al folklore extremeño⁽²⁵⁾ y a las Primeras Jornadas de Cultura Popular celebradas en Cáceres⁽²⁷⁾ algunos de los aspectos de nuestra investigación sobre los cuentos populares, dados los propósitos de la Revista *Campo Abierto* de servir de cauce a los estudios y trabajos de los profesionales de la enseñanza que ten-



Doña Teresa Laso, contándole a su nieto el cuento “Zurrón, canta” (Foto P. Montero).

(25) Vid. Anexos 2 y 3.

(26) Vid. nota 12.

(27) Vid. nota 15.

gan una proyección directa sobre la praxis educativa, exponemos a continuación una síntesis del proyecto y su metodología⁽²⁸⁾.

PROYECTO DE INVESTIGACION

Objetivos

PRIMERA FASE (1987-88): Recopilación, clasificación y transcripción literal del texto de los cuentos populares extremeños (tipos, versiones o variantes) recogidos a través de unidades territoriales (barriadas) con características específicas (urbanística, social, económica, cultural) diferenciadas.

SEGUNDA FASE (1988-89): Elaboración de un "Corpus" de cuentos populares contrastándolo con otros "Corpus", registrando y tipificando los informantes, los contextos, las variantes y los términos lexicales.

FASE FINAL: Publicación del trabajo realizado.

Metodología

SISTEMA ELEGIDO: Entrevistas personales, reflejadas en unas fichas técnicas de recogida de datos.

UNIDADES TERRITORIALES: Se han elegido, atendiendo a la diversidad de sus características y a la posibilidad de contraste de los resultados, los siguientes barrios pacenses⁽²⁹⁾:

- *Casco Antiguo-Plaza Alta:* Población envejecida. Zona de influencia gitana. Población marginal. Prostitución. Venta ambulante.

(28) Un esquema metodológico de carácter etnográfico, para el estudio de las diferentes producciones literarias orales, puede verse en MONTERO MONTERO, P. (1990): "Cultura de tradición oral: una aproximación tipológica y metodológica desde la Etnografía", rev. *Candil*, num. 13, pp. 20-23.

(29) Vid. Anexo 4.

• *Cerro de Reyes*: Barrio obrero. Alto nivel de paro. Inmigrantes de toda la región. Fuerte asociacionismo vecinal.

• *Pardalera*: Clase media. Trabajadores cualificados. Comerciantes. Titulados medios.

• *San Roque*: Mayoría obrera. Status modesto. Clases media-baja.

• *San Fernando (Estación)*: Población modesta. Bajo nivel de estudios. Barrio muy alejado, por el río, del centro moderno de la ciudad.

• *Santa Marina*: Zona de crecimiento urbanístico. Clase social media-alta. Funcionarios y profesiones liberales.

• *Núcleos diseminados*: Urbanización “Los Montitos”. Chalés y cortijos próximos a las carreteras de Sevilla, Valverde y Olivenza.

• *Núcleos de Aluvión*: Rincón de Caya (viviendas de la Guardia Civil). Asilo de Ancianos. Residencia de pensionistas “La Granadilla”.

Tipificación de informantes: Seleccionados por:

— Edades.

— Sexo.

— Grado de instrucción.

— Profesiones.

— Status social.

— Ascendencia pacense/cacereña.

Tipificación de los contextos:

— Físicos (lugares, sitios, dependencias).

— Sociales (calidad de los oyentes).

— Rituales (fines, objetivos).

Registro de variantes; Cuentos con la misma estructura y argumento pero con diferencias en:

— Nombres de personajes, escenarios, etc.

— Orden de las funciones.

— Comportamientos y actitudes.

Registro de términos lexicales (propios de las localidades de procedencia de los informantes).

ANEXO 1

ENCUESTA SOBRE LOS CUENTOS DE TRADICION ORAL

Nombre..... Edad.....

Colegio..... Fecha.....

1. Escribe los títulos de los cuentos “extranjeros” que conozcas:

- Visto - Oído - Leído (1)
- Visto - Oído - Leído
- Visto - Oído - Leído
- Visto - Oído - Leído
- Visto - Oído - Leído
- Visto - Oído - Leído
- Visto - Oído - Leído
- Visto - Oído - Leído
- Visto - Oído - Leído
- Visto - Oído - Leído

2. Escribe los títulos de los cuentos “españoles” o “extremeños” que conozcas y quién te los contó:

| | |
|-------|-------|
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |

Realizó la Encuesta Profesor/a.....

Firma o Sello

(1) Tacha lo que NO interese.

ANEXO 2

GUÍA PARA ENTREVISTADORES

Informantes:

- *Familiares, vecinos, amigos y personas de edad* (padres, abuelos, tíos, etc.).
- *Empleados domésticos de edad:* criados, tatas, nodrizas, ayas, etc.
- *Antiguos trabajadores agrícolas y ganaderos:* labradores, pastores, cabreros, capataces, manijeros, matanceros, trilladores, acemileros, aperaores, tratantes de ganado, lecheras, carboneros, etc.
- *Antiguos trabajadores artesanos:* bordadoras, hilanderas, alfareros, cesteros, dulceras, orfebres, esparteros, zapateros, turroneiros, etc.
- *Profesionales de oficios extinguidos, o a punto de serlo:* lateros, afiladores, alguaciles, recoveros, rezadoras, plañideras, titiriteros, picapedreros, pregoneros, aguadoras, sacristanes, vedoras, limpiabotas, charlatanes, boticarios, sacamuelas, etc.

Sugerencias a informantes que les ayuden a RECORDAR:

- Hablarles de príncipes, reyes, viejas (brujas), el diablo (disfrazado), las brujas Curuja y Pantaruja, serpientes de siete cabezas, toros bravos, Mariquillas, Estrellitas, Juanillos de las porras de cien quintales, etc.

Cuentos MARAVILLOSOS o DE ENCANTAMIENTO

- Nombrarles a pícaros, tontos del pueblo, mujeres listas, compadres, sacristanes y curas, estudiantes muertos de hambre, amos bobos y criados aprovechados, pobres y ricos, muertos y calaveras, Garbancito, Juan Botija, Cristo y San Pedro, ladrones y bandoleros, el tío del saco, el sacamantecas, el Marimanta, etc.

Cuentos de COSTUMBRES

- Citarles al compadre lobo, la comadre cigüeña, la comadre zorra, el compadre alcaraván, perros y gatos, burros y caballos, gallinas y zorras, tragaldabas o cascarrasquiñas, los cabritillos y el lobo, el medio pollito, etc.

Cuentos de ANIMALES

ANEXO 3

**FICHA RECOGIDA
CUENTOS POPULARES EXTREMEÑOS**

Entrevistador/a

Fecha.....

Informante.....

Localidad BADAJOZ Calle

Barriada

Lugar de nacimiento *Edad*

Profesión

Nivel de instrucción

Donde oyó el cuento.....

De quién lo aprendió.....

Físico (En qué sitio):.....

CONTEXTOS *Social (A quiénes):*

Ritual (Para qué):.....

Otros datos de interés:.....

.....

.....

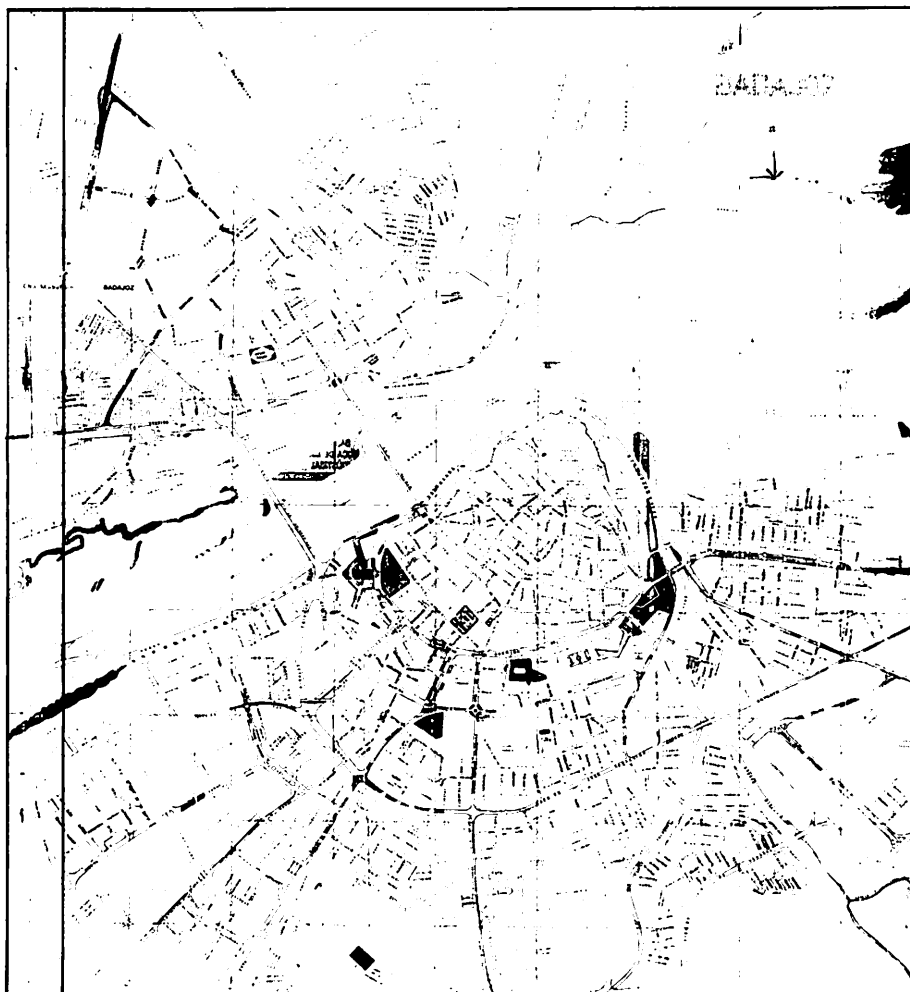
TITULO del Cuento:.....

TRANSCRIPCION:

ANEXO 4 PLANO DE LA CIUDAD DE BADAJOZ

UNIDADES TERRITORIALES ELEGIDAS:

| | |
|---------------------|--------------------------|
| CA (Casco Antiguo) | SM (Santa Marina) |
| CR (Cerro de Reyes) | SR (San Roque) |
| PA (Pardalera) | NA (Núcleos de aluvión) |
| SF (San Fernando) | ND (Núcleos diseminados) |



ANEXO 5

ANTOLOGÍA DE CUENTOS-TIPO O MODELOS

N.º 1. EL SOLDADINO(*)

Esto era un soldadino. Se bebió una copa de vino y se cayó de un tejaino.
¡Ay, qué cuento más chiquinino!

Tipo I: Cuentos con estructura narrativa mínima o repetitiva.

Clase: Cuentos de fórmula.

Género: Cuentos mínimos.

N.º 2. EL BOTIJO(**)

Erase una vez un padre que tenía tres hijos, los metió en un botijo y los tapó con pez. ¿Quieres que te lo cuente otra vez?

— Sí.

Erase una vez un padre que tenía tres hijos...

Tipo I: Cuentos con estructura narrativa mínima o repetitiva.

Clase: Cuentos de fórmula.

Género: Cuentos de nunca acabar.

N.º 3. EL FANTASMA(***)

Erase una vez una madre y una hija que estaban acostadas y llamaron a la puerta. Y la hija se asustó y empezó a llamar a la madre:

— ¡Ay, mamáita, ita, ita!, ¿quién será?

— ¡Cállate, hijita, ita, ita, que ya se irá!

Y una voz que dice:

(*) Dado por doña Isabel Asensio (n. Badajoz, 45 años, profesora), quien lo aprendió de su madre, cuando cosían en el patio, para entretenerla, y recogido por el autor en el barrio de Santa Marina.

(**) Contado por don Antonio Estévez (n. Zahinos, 42 años, guardia civil) que se lo oyó en su pueblo a su madre, junto a la cama, para que se durmiese, y recogido por el autor en el Grupo de Viviendas de la Guardia Civil de la frontera de Caya.

(***) Dado por doña Filomena Ortiz (n. Badajoz, 33 años, sus labores, estudios primarios) y recogido por su sobrina Loli Ortiz (Colegio Juventud) en el barrio de San Roque.

- ¡No me voy, que en la puerta estoy!
- ¡Ay, mamáita, ita, ita!, ¿quién será?
- ¡Cállate, hijita, ita, ita, que ya se irá!
- ¡No me voy, en el empuje de las escaleras estoy!
- ¡Ay, mamáita, ita, ita!, ¿quién será?
- ¡Cállate, hijita, ita, ita, que ya se irá!
- ¡No me voy, en el rellano de las escaleras estoy!
- ¡Ay, mamáita, ita, ita!, ¿quién será?
- ¡Cállate, hijita, ita, ita, que ya se irá!
- ¡No me voy, debajo de la cama estoy!
- ¡Ay, mamáita, ita, ita!, ¿quién será?
- ¡Cállate, hijita, ita, ita, que ya se irá!
- ¡¡¡No me voy, que encima tuya estoy!!!

Tipo: Cuentos con estructura narrativa mínima o repetitiva.

Clase: Cuentos de fórmula.

Género: Cuentos acumulativos.

N.º 4. PIRIQUITO Y PIRIQUITA(*)

Erased una vez Piriquito y Piriquita. Un día su abuela les mandó a comprar pimienta y azafrán. Vino antes Piriquito y su abuela lo guisó. Luego vino Piriquita y le dijo:

— ¿No ha venío entodavía Piriquito?

— No, toma la naranja, tu has venío la primera. Mientras viene Piriquito llévale la comida a papa, pero no abras la tapadera que te puedes quemar.

Pero Piriquita la abrió y vio a Piriquito guisao y empezó a llorar.

Y le dijo un hombre:

— ¿Qué te pasa, Piriquita?

— Ná.

(*) *Dado por don Francisco Soisa (n. Alburquerque, 74 años, carrero jubilado, sin estudios), que se lo oyó a un vecino en su pueblo, junto a la lumbre, y recogido por el autor en la barriada de Cerro de Reyes.*

Y pasó un guardia y le dijo:

— ¿Qué te pasa, Piriquita?

— Que mi abuela ha guisao a Piriquito.

— Mira, cuando coma tu papa, tiras los huesos a un pozo.

Piriquita tiró los huesos al pozo y salió Piriquito con muchas naranjitas.

Y el padre le pidió una y él le dijo:

— No, que me comiste y no me lloraste.

Y le dice su abuela:

— Piriquito, ¿me das una naranjita?

— No, que me mataste y no me lloraste.

Y le dice Piriquita:

— Piriquito, ¿me das una naranjita?

— Tómalas toas, que no me comiste y sí me lloraste.

Tipo II: Cuentos con estructura narrativa secuencial.

Clase: Cuentos maravillosos (o de encantamiento).

N.º 5. LA ZORRA Y EL ALCARAVAN(*)

Esto eran una comadre zorra y un compadre alcaraván. Y...

— ¡Ea, vamos...!

Se enreaban a jugar.

— ¡A que no me coges! ¡A que no me coges!

Y, claro, el alcaraván, como era pájaro volador, volaba y la zorra venga a correr y no era capaz de cogerlo.

Pero una de las veces, alrededor de la mata, le cambia el disco y lo cogió. Cogió la zorra al alcaraván. Lo ponío en la boca y de que lo apretó una mijina...

— ¡Comadre, que...!

Dice:

(*) Dado por don Francisco Soisa (n. Alburquerque, 74 años, carrero jubilado, sin estudios), que se lo oyó a un vecino en su pueblo, junto a la lumbre, y recogido por el autor en la barriada de Cerro de Reyes.

— ¡Ay, compadre alcaraván, te como!

— ¿Cómo me vas a comer?

— Pos sí, te como.

— Por Dios, compadre, no me comas, que...

Dice:

— Na, pos ya te como.

Dice:

— Pos mira, comadre, si me quieres comer tienes que decir *¡Alcaraván comí!* y luego ya me comes si quieres.

— Vale.

Al abrir la boca la zorra para decir *¡Alcaraván comí!* se le escapó y se voló. Y entonces, cuando iba volando, le dice:

— ¡A otro, pero no a mí... je, je, je!

Tipo II: Cuentos con estructura narrativa secuencial.

Clase: Cuentos de animales.

NUM. 6. EL CURA Y EL SOLDAO(*)

Pos esto era vez los soldaos en la guerra los echaban de agregaos en casa de los curas. Y entonces el soldao tenía mucha hambre y le dice al cura:

— Padre, mire usted, tengo mucha hambre.

Dice:

— Yo no me llamo cura, me llamo *don Minuteco*.

De manera que, cuando estaban comiendo, pasó el gato y le dice:

— Padre, qué buen... don Minuteco, qué buen gato tiene usted.

Dice:

— Ese se llama *chichimbote*.

De manera que le dice:

— ¿Dónde tiene usted el agua?

(*) *Contado por don Diego Ortiz (n. Badajoz, 65 años, barrendero jubilado, sin estudios), que se lo oyó a su padre al lado de la lumbre, en un cortijo próximo a Badajoz, para que los niños se entretuvieran, y recogido por el autor en la barriada de San Roque.*

— El agua está allí, pero aquello no se llama agua, se llama *la superabundancia*.

Le dio agua el hombre y ya después de cenar agarró y dice:

— Bueno, ¿dónde tiene usted la cama?

Dice:

— La cama está allí, pero eso no se llama cama, se llama *los brazos de Constanza*.

Aluego después dice:

— Don Minuteco, tiene usted una buena lumbre.

— Eso no se llama lumbre, se llama *relumbranza*.

De manera que luego el soldao mira p'allí arriba. Dice:

Qué buenos chorizos tiene usted.

Dice:

— Eso no se llaman chorizos, se llaman *santos*.

De manera que a media nche se levanta el soldao, le roció una botella de petroleo al gato, le pegó una patá al gato y lo echó a la lumbre.

Dice:

— ¡Levanta, don Minuteco, de los brazos de Constanza, verás a chichimbote que haga relumbranza; si no acudes más pronto con la superabundancia, jabú, abú!, que los santos van de marcha!.

Tipo II: Cuentos con estructura narrativa secuencial.

Clase: Cuentos de costumbres.